



# Queremos arder de fe y caridad

en las relaciones de familia y entre nosotros  
(espiritualidad de comunión)

**Vivir “la política de la caridad”**

*La lógica del amor*

*La caridad que renueva el mundo*

FICHA

4

## 1 - ORACIÓN INICIAL



### Invocación al Espíritu Santo

*Ven en a nosotros, Espíritu Santo,  
Espíritu de sabiduría:  
danos mirada y oído interior  
para que no nos apeguemos a las cosas materiales,  
sino que busquemos siempre las realidades del Espíritu.*

*Ven a nosotros, Espíritu Santo,  
Espíritu de amor:  
haz que nuestro corazón  
sea siempre capaz de más caridad.*

*Ven a nosotros, Espíritu Santo,  
Espíritu de verdad:  
concédenos llegar al conocimiento de la verdad  
en toda su plenitud.*

*Ven a nosotros, Espíritu Santo,  
agua viva que lanza a la vida eterna:  
concédenos la gracia de llegar  
a contemplar el rostro del Padre  
en la vida y en la alegría sin fin.  
Amén.*

(Oración de San Agustín al Espíritu Santo)

## 2 - INTRODUCCIÓN AL TEMA

Del "Mensaje a la Familia Orionita y especialmente a los laicos" (1997), de San Juan Pablo II, entresacamos algunas expresiones que nos ayudan a adentrarnos en este tema, centro, clave y corazón del carisma de Don Orione.

### Instaurare omnia in Christo!

En el momento de dirigir mi saludo a los participantes del encuentro, no puedo dejar de recordar las palabras apasionadas del Beato Orione (aún no había sido proclamado santo): *"Instaurare Omnia in Christo! Nos renovaremos y renovaremos todo el mundo en Cristo cuando vivamos a Jesucristo, cuando seamos realmente transformados en Jesucristo"*. Era evidente el convencimiento del Fundador, de que el alma de toda auténtica renovación es la novedad de Jesucristo que se hace presente en cada una de las personas, de las familias, de las estructuras civiles y en las relaciones entre los pueblos. Su anhelo era hacer de Cristo el corazón del mundo y servir a Cristo en cada hombre especialmente en los pobres. Para llevar a cabo convenientemente esta intuición suya, él pretendía **implicar mayormente a los laicos en la actividad apostólica llamándolos a sintonizarse con su corazón sin fronteras, porque está dilatado por la caridad de Cristo crucificado.**

Invito a los laicos que han elegido compartir el ca-

risma orionita viviendo en el mundo, a ser celosos y generosos para **ofrecer a la Pequeña Obra de la Divina Providencia "la preciosa contribución" de su secularidad y de su específico servicio.** El Movimiento Laical Orionita favorecerá así la irradiación espiritual de vuestra Familia religiosa más allá de las fronteras del Instituto mismo, profundizando los rasgos carismáticos para una cada vez más eficaz actuación de su específica misión en la Iglesia y en el mundo.

Sean ser constructores comprometidos en la síntesis entre el máximo posible de adhesión a Dios y a su voluntad y el máximo posible de participación en las alegrías y esperanzas, en las angustias y dolores de los hermanos, para dirigirlos hacia el proyecto de salvación universal manifestado por el Padre en Cristo. **Su laicidad consagrada los ayude a vivir con coherencia el evangelio en el compromiso cotidiano de hacer operativo, siguiendo el testimonio y las enseñanzas del Beato Luis Orione, el programa paulino "Instaurare omnia in Christo"**.



### 3 - CUENTO - EL MONJE Y EL CARNICERO

Cuentan que un monje muy santo vivía en el desierto, en pobreza total, dedicado a la oración. La gente de los alrededores afirmaba que era santo y que nadie estaba más cerca de Dios que él.

Estos comentarios llegaron a oídos del monje, quien preguntó a Dios:

-*¿Es cierto lo que dicen de mí, que soy el hombre más santo?*

-*¿Y por qué quieres saberlo?*

El monje respondió:

-*No me mueve la vanidad: si hay alguien más santo que yo, debo ser su discípulo, para aprender a acercarme más a Tí.*

-*Muy bien, dijo Dios, baja al pueblo cercano y pregunta por el carnicero: él es el más santo.*

El monje se sorprendió mucho, pues en aquella época los carniceros gozaban de muy mala fama; pero obedeció al Señor. Llegó al pueblo, observó al carnicero, y no encontró en él nada extraordinario. Incluso comenzó a dudar: sus modales eran bruscos y hasta parecía algo malhumorado.

Cuando terminó su trabajo, el carnicero preguntó al monje qué quería. Este le contó el motivo de su visita, y el carnicero quedó muy sorprendido.

-*Mire, me extraña mucho que Dios le haya dicho eso, pues soy un gran pecador. Pero, en fin, mi casa es su casa.* Y lo invitó a pasar para comer con él. En una habitación, había un anciano acostado: el carnicero le dio de comer en la boca y lo arropó con cariño para que durmiera.

El monje le preguntó:

-*¿Es su padre?*

-*No. En realidad es una extraña historia.*

-*Me gustaría escucharla.*

-*Este hombre fue quien mató a mi padre. Cuando llegó al pueblo, mi primer impulso fue vengarme y matarlo, pero estaba viejo y enfermo y sentí pena por él. Luego recordé que mi padre siempre me enseñó a perdonar, y en su nombre decidí tratarlo con amor, como hubiera tratado a mi padre, si aún viviera.*



## 4 - SEÑALES DE RUTA PARA NUESTRO CAMINO DE REFLEXIÓN

### A - La voz de Dios

Carta de San Pablo a los Romanos, 12, 9-21



*El verdadero rostro de la justicia de Dios es su amor de misericordia: es el corazón de su misterio y su regla de acción. Cuando se ha comprendido esto, ya no es posible vivir como antes. **La vida del cristiano está llamada a reflejar esa actitud en toda su persona y en todas sus decisiones.** La lista de exhortaciones que propone San Pablo a los Romanos comienza por el amor sincero y termina con una apuesta por el bien, que es capaz de vencer al mal. Estas dos invitaciones encierran toda la vida cotidiana de los cristianos, llamada a ser signo claro de la caridad y del amor misericordioso del Padre hacia toda la humanidad. Preocupación de los unos por los otros, esperanza, paciencia, oración, hospitalidad, compasión, alegría, humildad, armonía, paz, son **las líneas que van dibujando en los discípulos de Cristo la verdadera imagen de Dios, que es Amor, y los convierten en testigos creíbles de su Reino.***

9 Amen con sinceridad: aborrezcan el mal y tengan pasión por el bien. 10 En el amor entre hermanos demuéstrense cariño, estimando a los otros como más dignos. 11 Con celo incansable y fervor de espíritu sirvan al Señor. 12 Alégrese en la esperanza, sean pacientes en el sufrimiento, perseverantes en la oración, 13 solidarios con los consagrados en sus necesidades, practiquen la hospitalidad. 14 Bendigan a los que los persiguen, bendigan y no maldigan nunca. 15 Alégrese con los que están alegres y lloren con los que lloran. 16 Vivan en armonía unos con otros. No busquen grandezas, pónganse a la altura de los más humildes. No se tengan por sabios. 17 A nadie devuelvan mal por mal, procuren hacer el bien delante de todos los hombres. 18 En cuanto dependa de ustedes, tengan paz con todos. 19 No hagan justicia por ustedes mismos, queridos hermanos, dejen que Dios sea el que castigue; porque está escrito: *Mía es la venganza, yo retribuiré, dice el Señor.* 20 *Pero, si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber, así le sacarás los colores a la cara.* 21 *No te dejes vencer por el mal, por el contrario vence al mal haciendo el bien. ¡Palabra de Dios! - ¡Te alabamos, Señor!*

### El Papa Francisco: *Evangelii gaudium*

269. Jesús mismo es el modelo de esta opción evangelizadora que nos introduce en el corazón del pueblo. **¡Qué bien nos hace mirarlo cercano a todos!** Si hablaba con alguien, miraba sus ojos con una profunda atención amorosa: «Jesús lo miró con cariño» (Mc 10,21). Lo vemos accesible cuando se acerca al ciego del camino (cf. Mc 10,46-52) y cuando come y bebe con los pecadores (cf. Mc 2,16), sin importarle que lo traten de comilón y borracho (cf. Mt 11,19). Lo vemos disponible cuando deja que una mujer prostituta unja sus pies (cf. Lc 7,36-50) o cuando recibe de noche a Nicodemo (cf. Jn 3,1-15). La entrega de Jesús en la cruz no es más que la culminación de ese estilo que marcó toda su existencia. **Cautivados por ese modelo, deseamos integrarnos a fondo en la sociedad, compartimos la vida con todos, escuchamos sus inquietudes, colaboramos material y espiritualmente con ellos en sus necesidades, nos alegramos con los que están alegres, lloramos con los que lloran y nos comprometemos en la construcción de un mundo nuevo, codo a codo con los demás.** Pero no por obligación, no como un peso que nos desgasta, sino como una opción personal que nos llena de alegría y nos otorga identidad.



### B - La voz de la Iglesia

## Vivimos el Año de la Misericordia

2. Siempre tenemos necesidad de contemplar el misterio de la misericordia. Es fuente de alegría, de serenidad y de paz. Es condición para nuestra salvación. Misericordia: es la palabra que revela el misterio de la Santísima Trinidad. **Misericordia: es el acto último y supremo con el cual Dios viene a nuestro encuentro. Misericordia: es la ley fundamental que habita en el corazón de cada persona cuando mira con ojos sinceros al hermano que encuentra en el camino de la vida.** Misericordia: es la vía que une a Dios con el hombre, porque abre el corazón a la esperanza de ser amados para siempre no obstante el límite de nuestro pecado.

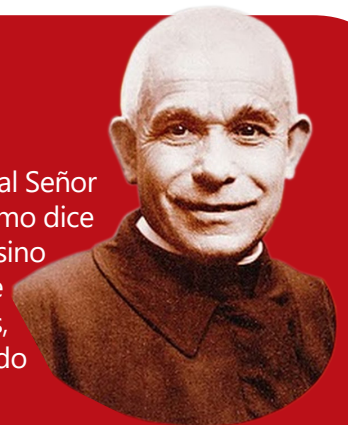
4. El beato Pablo VI, en la Conclusión del Concilio, se expresaba de esta manera: «Queremos más bien notar cómo **la religión de nuestro Concilio ha sido principalmente la caridad...** La antigua historia del samaritano ha sido la pauta de la espiritualidad del Concilio... Una corriente de afecto y admiración se ha volcado del Concilio hacia el mundo moderno. Ha reprobado los errores, sí, porque lo exige, no menos la caridad que la verdad, pero, para las personas, sólo invitación, respeto y amor. El Concilio ha enviado al mundo contemporáneo en lugar de deprimentes diagnósticos, remedios alentadores, en vez de funestos presagios, mensajes de esperanza: sus valores no sólo han sido respetados sino honrados, sostenidos sus incesantes esfuerzos, sus aspiraciones, purificadas y bendecidas... Otra cosa debemos destacar aún: **toda esta riqueza doctrinal se vuelca en una única dirección: servir al hombre. Al hombre en todas sus condiciones, en todas sus debilidades, en todas sus necesidades** (Misericordiae Vultus, N° 2 y 4).

## C - La voz de Don Orione: la riqueza del carisma recibido

“Nosotros no hacemos política: **nuestra política es la caridad grande y divina, que hace el bien a todos.** Nosotros no miramos otra cosa que las almas para salvar. Que si una preferencia debemos tener, la tendremos por aquellos que nos parezcan más necesitados de Dios, pues Jesús vino más para los pecadores que para los justos. ¡Almas y Almas! He aquí toda nuestra vida, he aquí nuestro grito, nuestro programa, toda nuestra alma, todo nuestro corazón. ¡Almas y Almas!” (De una carta del 5 de agosto de 1920).

“Vivimos en un siglo de vida espiritual marcada por el hielo de la muerte. Encerrado en sí mismo, sólo busca placeres, vanidad y pasiones, y no ve más que esta vida terrenal. **¿Quién podrá dar vida a esta generación muerta para la vida de Dios, si no es el soplo de la Caridad de Jesucristo?** El tibio calor de la primavera renueva la superficie de la tierra; pero **es** por el calor de la Caridad que el universo moral cobrará vida nueva. Con la ayuda y la gra-

cia de Dios, no le pidamos al Señor una chispa de Caridad, -como dice la Imitación de Cristo-, sino una hoguera tan grande que nos inflame a nosotros, y renueve este frío y gélido mundo.



**Si hay una gran caridad, se producirá una gran renovación católica.** Pero tenemos que empezar a practicarla entre nosotros, hoy, empezar dentro de nuestros institutos, que deben ser verdaderos cenáculos de Caridad. **Nadie da lo que no tiene.** No podremos encender en las almas de los otros llamas de vida, fuego y luz de Caridad, si no estamos nosotros encendidos e incandescentes. **La Caridad tiene que ser nuestra impulsora, nuestro ardor, nuestra vida.** Nosotros somos los “soldados” de la Caridad de Jesucristo” (De una carta del 2 de mayo de 1920).



## D - La voz de la familia Orionita

### Regla de vida del Instituto Secular Orionino (ISO )

«La Orionina vive su profesión o actividad en el espíritu del Padre fundador, que es espíritu de abandono en la Divina Providencia, de pobreza, de amor a los pobres, a la Iglesia y al Papa.

Su vida apostólica está marcada por la **'estrategia de la caridad'** que vivió y enseñó Don Orione: *"¿Cómo salvaremos a los hermanos y a los pueblos? ¡Con la caridad! ¡Con la caridad que se hace holocausto, pero que vence todo, con la caridad que unifica y centra todas las cosas en Cristo!"*.



*"Es necesario que a cada paso que demos se cree y florezca una obra de fraternidad, de humanidad, de caridad pura y santa, digna de hijos de la Iglesia, que nazca y brote del Corazón de Jesús; se necesitan obras del corazón y de la caridad. Así todos les creerán. La caridad abre los ojos a la fe y calienta los corazones con el amor de Dios. Jesús vino con la caridad..."*

*Para la Orionina, "la causa de Cristo y de su Iglesia solo se sirve con una gran caridad de vida y obras"» (Art. 45).*

## 5 - EL DIÁLOGO FRATERO QUE NOS HACE CRECER

### Testimonio

Con la sabiduría que otorgan 50 años de vida matrimonial, una pareja de diplomáticos cristianos nos propone, con vuelo poético, su testimonio agradecido, expresando el significado de su relación con la Obra de Don Orione, el impacto que este vínculo ha producido en ellos y la importancia que reviste la Pequeña Obra de la Divina Providencia como luz de Evangelio para la sociedad.

#### NUESTRO TESTIMONIO

Hace ya mucho tiempo, en un lejano mes de abril de 1964, cuando no hacía un mes que iniciábamos nuestra hermosa aventura hacia el infinito, ese lugar que está más allá del Sol, se creaba la **Asociación Diplomática de Ayuda** (A.D.A.), para colaborar con las Beneméritas Obras de Orione.

Así conocimos las dos Casas de Montevideo. Ahí descubrimos la esencia del verdadero **Amor**: la **Caridad** hacia los más necesitados. El sentido más genuino de la **Solidaridad** para aquellos que han perdido todo, desamparados del amparo familiar y social. La Infinita **Paciencia** para mitigar las penurias físicas y el dolor del alma.

Vimos cómo es posible transformar la **Tristeza** en una auténtica **Alegría**. Y que para la **Ayuda** al prójimo, siempre había un tiempo suficiente, donde las horas, los días, los años, tenían un solo nombre: servir a los demás. Constatamos que donde ya no había fuerzas, se inventaba más fuerzas con el admirable ejercicio de la voluntad de hacer el bien. Y cómo el cansancio era eliminado por la recompensa de servir.



Conscientes de que el ser humano es solo uno, allí hacen desaparecer todos los inventos de las discriminaciones, de las diferenciaciones. Allí son capaces de descubrir talentos ocultos y amalgamarlos para formar un coro de ángeles o representar actuaciones memorables. Allí tienen cabida desde el recién nacido, hasta aquel que llegó al límite de las expectativas de su vida.

**Constatamos cómo la ayuda al necesitado trasciende todas las fronteras, y es capaz de motorizar con el ejemplo, ese rincón de solidaridad que en su corazón tiene cada ser humano.**

Comprobamos que de la nada, se lograba erigir el mejor monumento al Creador, para que su criatura encontrara ahí y con la oración el vínculo con la Eternidad.

Para nosotros, ese fue el más excelso lugar para agradecer a Dios y a la Virgen, por tantos años de **Felicidad**, conmemorando nuestras Bodas de Oro matrimoniales.

Hemos palpado de cerca que, **con el Ejemplo, allí se irradia la luz de la Fe, diseminando en los espacios sociales el valor de la ayuda hacia los más necesitados.** Y, por sobre todas las cosas, allí se conduce al necesitado hacia las Bienaventuranzas que todo lo recompensan.

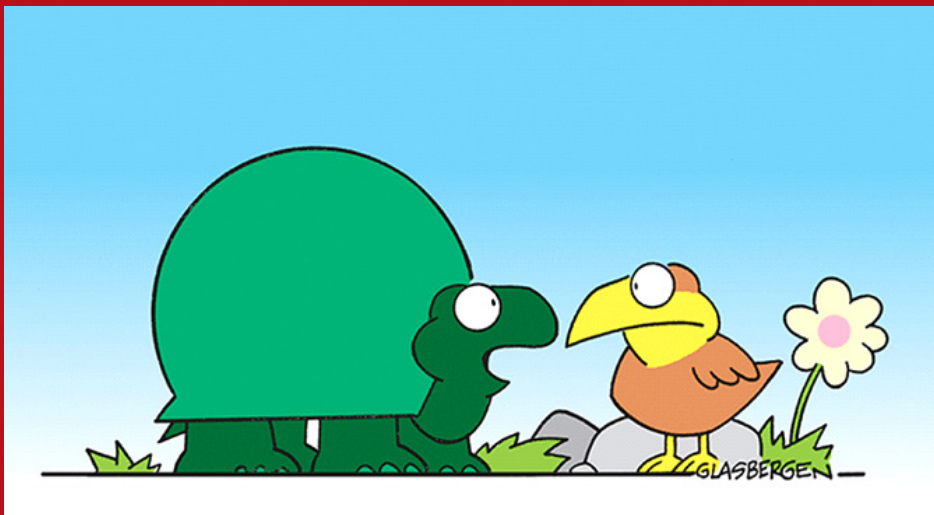
Esta admirable labor tiene un nombre propio: las Hermanitas de la Caridad de Don Orione, verdadero Faro y Guía, que extienden sobre la faz de los necesitados su manto protector.

Gracias, Hermanitas, por tantas cosas hermosas que han sembrado y siguen sembrando, y en particular por la hospitalidad y la amistad con que nos han recibido.

Con el paso de los años, hemos visto pasar generaciones de Hermanas, pero en todas ellas había siempre un denominador común: la vocación de **Amar** a sus semejantes, que es reflejo de lo esencial: el Amor a Dios Nuestro Señor, de Quien emana todo Bien.

Hemos querido dejar una breve –seguro que incompleta– pincelada de sus Dones, como testimonio de nuestro agradecimiento.

**Luis Ortiz y Lorena Horne de Ortiz, bienhechores orionitas**



Me preguntas cómo podemos vivir sin pelear: las tortugas estamos siempre en paz entre nosotras, porque, después de muchos siglos, hemos descubierto que "¡juntos es mejor!".

## Motivaciones y preguntas para el intercambio grupal

El itinerario del trabajo grupal que se propone consta de tres momentos.

### PROFUNDICEMOS:

¿Cómo puede conectarse el lema de Don Orione "Instaurare omnia in Christo" con las enseñanzas de la Palabra de Dios y de la Tradición eclesial?

### CONSTATEMOS:

En nuestro ambiente habitual de estudio, de trabajo, de familia, ¿qué coincidencias y qué divergencias encontramos entre la propuesta de vivir la política de la caridad y los criterios con que habitualmente se maneja la sociedad en la que vivimos?

### PROYECTEMOS:

¿Cuáles pueden ser las estrategias más eficaces para predicar el evangelio de la caridad en un lenguaje que sea comprensible y que mueva a la reflexión a quienes nos rodean?

¿Cómo deberían actuar los laicos orionitas en el ambiente social y político para extender a otros el impacto renovador que genera la dedicación a los abandonados y a los más indefensos?



## 6 - ORACIÓN FINAL

*Señor, tú nos regalaste como Padre a San Luis Orione.  
Él, en medio de sufrimientos físicos y morales,  
de cansancio, dificultades, incomprensiones y obstáculos de todo tipo,  
no se cansó de anunciar, más con su vida que con sus palabras,  
que solo la Caridad salvará al mundo.*

*Siguiendo los pasos de esta estrategia de la caridad,  
y al ritmo de los latidos de su corazón sin fronteras,  
dilatado por el amor de Cristo,  
queremos también nosotros  
entregar nuestras energías por los que sufren y los abandonados,  
y por aquellos que habitan en las periferias de la vida.*

*Concédenos que, haciendo nuestra su pasión por Cristo y por las almas,  
y sostenidos por la ternura de Nuestra Señora, Madre y Consoladora de los afligidos,  
seamos capaces de vivir, encendidos en el mismo ardor de Don Orione,  
su entrega a Dios y a los hombres,  
como anuncio de esperanza para el mundo. Amén*

